

LA IGLESIA EN EL MUNDO DE HOY NOS OBLIGA A CERRAR FILAS CON EL ROMANO PONTIFICE PARA OIRLE CON RELIGIOSA OBEDIENCIA»

«LA EPOCA DIFICIL QUE LA IGLESIA ESTA VIVIENDO

FILAS CON EL ROMANO PONTIFICE PARA OIRLE CON RELIGIOSA OBEDIENCIA»

Monseñor Morcillo recuerda, en el Día del Papa, el papel que en la Iglesia tiene el Vicario de Cristo

«ES RIGUROSAMENTE OBLIGADA LA COMUNION JERARQUICA DE LOS OBISPOS CON EL SUCESOR DE PEDRO»

En la mañana de hoy—Día del Papa—se celebrará en Madrid una solemne misa que será celebrada por el arzobispo monseñor Morcillo, a la que seguirá un tedéum oficiado por el nuncio de Su Santidad, monseñor Dadaglio.

La Oficina de Prensa del Arzobispado ha anticipado a la Prensa el texto de la homilía que monseñor Morcillo pronunciará en esta ceremonia y en la que dice, entre otras cosas, lo siguiente:

“Con valor inequívoco se manifiesta el primado de Pedro en la solemne presentación de la Iglesia al mundo, cuando el mismo día de Pentecostés, Pedro, “acompañado de los Once, alzó su voz” y dirigió a la muchedumbre congregada en Jerusalén el discurso que trajo a la primitiva comunidad “unas tres mil personas” (Act., 2, 14 ss.). De acuerdo con los Apóstoles, y acompañado por Juan, es Pedro también quien hace un viaje de inspección a los que en Samaria “habían recibido la palabra de Dios” y los confirma en la fe (Act., 8, 14 ss.). Y él es quien “mientras la Iglesia disfrutaba de paz... recorría los diversos lugares” inspeccionando, predicando y haciendo milagros (Act., 9, 31 ss.).

La Iglesia, es cierto, ha sido confiada por Jesucristo a Pedro y al Colegio de los Apóstoles: a Pedro en primer lugar y a él solo como roca sobre la que se edifica la Iglesia con tal solidez que “el poder de la muerte no podrá contra ella” (Mt., 16, 18); y al Colegio Apostólico en segundo lugar como solidario de Pedro y dirigido y confirmado en la fe por éste.

Los poderes de Pedro son personales y pueden ser ejercidos por él sin más condicionamiento de la fidelidad al Evangelio. Los poderes del Colegio, en cambio, están condicionados por esa misma fidelidad al Evangelio y por la comunión jerárquica con Pedro, que es su cabeza.

En la lógica, pues, del Vaticano II, lo mismo que en la lógica del Evangelio, entra como rigurosamente obligada la comunión jerárquica de los obispos y de todo el Cuerpo episcopal con el sucesor de Pedro para no enseñar ni hacer nada que contradiga a sus enseñanzas o que contravenga a las normas morales que de él emanan. Pero ni la lógica, ni el espíritu, ni la letra del Vaticano II obligan al Papa a someter su magisterio al magisterio de las Iglesias particulares o de las Conferencias Episcopales nacionales o internacionales.

Las Conferencias Episcopales son una forma contingente y mudable de la acción pastoral de los obispos. La colegialidad, por lo mismo, no se manifiesta en ellas más que embrionario y muy imperfecta. La plena expresión de la colegialidad es el Concilio Euménico. Pero en la lógica y el espíritu del Concilio nos parece claro que el sucesor de San Pedro oiga a las Conferencias en todas aquellas cuestiones concernientes a la acción pastoral que, por ser de índole práctica y estar condicionadas por circunstancias muy variables, solamente pueden ser bien conocidas por los pastores que siguen de cerca a la comunidad y viven en ella.

Y absurdo sería pensar que si Pedro en su magisterio no está sometido a los Once, pudiera estar sujeto a los laicos que ninguna misión magisterial han recibido en la Iglesia, aunque pueden y deben dar testimonio de la verdad que la Iglesia tiene por

revelada y ha sido legítimamente transmitida por la tradición.

Por otra parte, hemos visto a los sucesores de Pedro, en los momentos históricos más relevantes del ejercicio de su magisterio, pedir a los obispos dispersos por el orbe, como testigos auténticos que son de las Iglesias particulares, su parecer y su voto. Los hemos visto también pedir a peritos seculares su dictamen en aquellas materias que, por su conexión con la fe o con los preceptos morales del Evangelio, no podían resolverse sin previo esclarecimiento técnico. Ni Pedro ni sus sucesores, al enfrentarse a sus inmensas responsabilidades, han eludido las consultas necesarias ni han tomado caminos que separan a extramuros de la Iglesia.

La época difícil que la Iglesia está vivien-

AMAR AL PAPA, DIFICIL TAREA DE CREYENTES

“Hoy no es fácil tener un puesto de responsabilidad en la Iglesia.” Lo decía Pablo VI el pasado martes y, sin duda, lo decía por experiencia. Pontífice viene de puente, y en las guerras son siempre los puentes lo primero que se bombardea.

Y hoy hay guerra en la Iglesia, fría o caliente, no sé, pero guerra. Aquí estamos cada uno con nuestro cañoncito, dispuestos a defender nuestro trozo de fe como una fortaleza, y no contra el hereje, sino contra el hermano que ha cometido el terrible delito de vivir esa misma fe de otra manera, con otro vocabulario, con diferente estilo. Y en medio, Pablo VI. Manejando el timón dolorosamente, aparentando “dar bandazos” cuando en realidad lo que hace es buscar obstinadamente la verdad, no por el camino de en medio, sino donde esté, es decir, unas veces más a la derecha y otras veces más a la izquierda. Y siempre en el amor.

Y es este afán de unir las dos riberas lo que hace que no resulte nada sencillo esto de amar a Pablo VI. Y es esa fidelidad a su misión de puente lo que crea en cada uno de nosotros un bien diferente estilo de obediencia a su palabra.

Hay quien lee sus discursos para juzgar al Papa. Subidos en los escapeles de nuestros propios dogmatismos, cada uno de nosotros sabe muy bien lo que el Papa “debería decir”, cuándo debería hablar y a quienes debería condenar o canonizar.

Hay quien prefiere fragmentar al Papa. Y por ahí andamos todos con nuestro “pedazo de Papa” a cuestas. Y hay los “católicos de Humanæ vitæ” y los “católicos de Populorum Progressio”, los entusiastas del Pablo VI que viaja a Fátima y los partidarios del Pablo VI que vuela a Ginebra.

Hay quien juega al deporte de acaparar al Papa. Quien más, quien menos, todos estamos muy convencidos de que “Pablo VI está con nosotros”. Y para

no nos obliga a cerrar filas con el Romano Pontífice para escucharle con religiosa obediencia, para ayudarle con nuestra docilidad a sus leyes y normas, para defenderle de los ataques que recibe, para colaborar generosamente con él en las tareas apostólicas que nos proponga. En la Iglesia no puede haber periferia ni centro, pues todos somos unos en Cristo.”

NOMBRAMIENTOS EN ACCION CATOLICA

Según informa la Agencia Cifra, la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar ha nombrado consiliario de la Comisión nacional de maestras de Acción Católica a don Juan Mairena Valdayo. También ha nombrado a don Diego Fuertes Sánchez presidente de la Comisión nacional de la Juventud rural de la Acción Católica, y a doña Carmen Julián Bielsa, presidenta de la Comisión nacional de Juventud rural de Acción Católica femenina.

MONSEÑOR INFANTES: “URGEN CAUCES DE DIALOGO EN LA IGLESIA”

Sevilla 28. “Estamos en el momento de poner todos de nuestra parte cuanto hace falta para conseguir el ámbito de participación responsable dentro del marco jerárquico de la Iglesia”, dice monseñor Infantes Florido en un artículo que publica hoy “El Correo de Andalucía”.

“De este modo—dice el obispo de Canarias—quedarían fuera de lugar las actividades de grupos de presión, las manifesta-

demonstrarlo exhibimos nuestros fragmentos de discurso hábilmente recordados.

Por no faltar no falta quien trate de enarbolar al Papa, convirtiéndolo su persona y sus discursos en armas arrojadizas. En esta línea ya ni se busca siquiera que el Papa nos dé la razón, sino que “se meta” con nuestros adversarios.

Y—¿cómo no?—hay también los amigos de politizar al Papa, los que dicen que es “poco amigo de España” o “demasiado francés”, los que quisiéramos dirigir al Pontífice hacia nuestros deseos más que dejarle que dirija la Iglesia.

Y lo grave es que juzgando, fragmentando, acaparando, enarblando o politizando al Papa destruimos la misma esencia de su misión de centro de la unidad de la Iglesia y de maestro universal. Y, para colmo, resulta luego que Pablo VI no se deja encastillar: y un día su discurso se desborda a quienes creían tenerlo bien “domesticado”. Y surge, un día a la derecha, otro día a la izquierda, otro día en quienes presumían de centro, la decepción, la cólera más o menos visible. O las interpretaciones más o menos tontas de que el Papa no nos comprende o está mal informado.

Hoy—Día del Papa, sexto aniversario de la coronación de Pablo VI—sería una buena fecha para que cada uno de nosotros realizara su “examen de Iglesia”, sabiendo que es fácil amar al Papa y obedecer a su palabra cuando dice lo que nosotros esperábamos, pero que el Verdadero amor se demuestra precisamente cuando sus discursos desbordan nuestros cálculos o nuestras esperanzas. Obedecer al Papa no es tratar de adaptarle cada día a nuestras ideas y aun a nuestros prejuicios, sino esforzarnos por adaptar nuestra cabeza y nuestro corazón a su palabra. Pues no se trata de amar a un Pontífice porque nos gusta, sino porque lo es.—P. MARTÍN DESCALZO.

ciones de "contestatarios", las avalanchas de escritos y pliegos de firmas. Es cierto que las tensiones constituyen un conjunto de fuerzas de grandes posibilidades, pero unas veces por no venir rectamente dirigidas, otras por no contar con instituciones o medios establecidos, o no encontrar la responsabilidad de quienes puedan orientarlas, se descomponen lamentablemente en la esterilidad o el escándalo."—*Cifra*.

SE REUNIO EL CONSEJO DE CARDENALES

Ciudad del Vaticano 28. En la sala de Congregaciones del Palacio Apostólico Vaticano se celebró esta mañana la reunión del Consejo de Cardenales, al que presiden los diversos dicasterios de la Curia Romana.

La reunión, llamada en algunos medios el "Consejo de ministros vaticano", fue presidida por el secretario de Estado, cardenal Jean Villot, y, como es tradicional, no han sido divulgados los temas tratados en la misma.—*Eje*.

CARDENAL TABERA: ES NECESARIO REVISAR EL CONCORDATO

Oviedo.—"El Estado español y la Santa Sede se otorgan mutuos privilegios en el vigente Concordato", dijo el cardenal-arzobispo de Pamplona, doctor Tabera, durante su estancia en Gijón, a donde llegó para bendecir un altar de la capilla del colegio del Santo Angel. Agregó monseñor Tabera que espera que el Concordato sea revisado y que se introduzcan en él las reformas pertinentes según el criterio de ambas altas partes contratantes.—*Fiel*.

MONSEÑOR DIAZ MERCHAN, ASESOR DE LA DELEGACION DE JUVENTUDES

Por la Conferencia Episcopal Española ha sido nombrado asesor religioso de la Delegación Nacional de Juventudes, el doctor don Gabino Díaz Merchán, obispo de Guadix-Baza.

Sucede en el cargo a monseñor Leopoldo Eijo Garay, difunto obispo de Madrid-Alcalá y patriarca de las Indias Occidentales.